

25

Fernando
RIVARÉS ESCO
Ayuntamiento de Zaragoza

● ● ● ● ARMÓNIIUM





Inicios de Albicastro.



Había un rincón a veces en penumbra en la calle San Juan de la Cruz de Zaragoza, detrás de un porche redondeado de ladrillo visto viejo, donde González Uriol oyó por primera vez el sonido de lo que luego sería el resto de su vida. En los años treinta estudia en los carmelitas y en ese convento de la calle San Juan de la Cruz, poseen un armónium, un delicado y delicioso instrumento de madera y dos pedales con el que a veces puedes llegar al cielo de los crédulos o al paraíso de los sensibles. José Luis descubrió ese día el camino que habría de recorrer siempre en busca de una perfección que a menudo no existe, pero que a veces acaricias con la misma aparente facilidad de un paseo, y que, en realidad, cuenta bajo la piel una capacidad natural para la música, décadas de esfuerzo sobrenatural, trabajo, estudio, sacrificio y hasta un gran investigador por el qué y el cómo y el porqué hombres y mujeres antes de ti escribieron partituras sublimes. Desde ese instante trabajará y anhelará todos los instrumentos históricos de tecla que puede tocar antes, durante y después de sus estudios en Castellón, Valencia y Zaragoza, en cuyo conservatorio del Coso acabará siendo profesor de órgano y clave. Los expertos siempre lo han reconocido como un adelantado de las corrientes de música antigua de tecla que provenían de Inglaterra y los Países Bajos en la década de los setenta, convirtiendo en tendencias modernas la interpretación de la música antigua, y fue él quien trajo a Zaragoza la música de tecla de los grandes compositores de la época para órgano y clavecín. Fundó una agrupación de música antigua llamada *Albicastro Ensemble* junto con el magnífico guitarrista Jorge Fresno.

Como concertista ha dado recitales por todo el mundo, llevando la música de los compositores españoles: Cabezón, Pablo Bruna, Sebastián Aguilera de Heredia... a los que ha sabido interpretar con una personalidad propia, impregnándose a su vez por la influencia sabia de los grandes maestros, que fueron Montserrat Torrent (Barcelona), Luigi F. Tagliavini (Bologna), Gustav Leonhardt (Ámsterdam) pero, sobre todo, del gran musicólogo y maestro Macario Santiago Kastner, que arrastraba con él la melancolía y especial belleza de su Lisboa natal y el especial modo de tocar que habían desarrollado en el pasado los monasterios lisboetas.

José Luis se ha caracterizado por su gran pasión por el órgano ibérico, además de dar a conocer una vastísima colección de obras de los mejores compositores de la época, y fue corresponsable de animar cierta sensibilidad política de otra época en los ochenta y noventa, asesorando en la recuperación de los viejos órganos aragoneses, que llevó a cabo la Institución «Fernando el Católico».

Y supo extender el acceso a la práctica y el conocimiento de este legado y sus partituras en uno de los proyectos que, seguramente, más placer le han causado y más riqueza causó al resto de los seres humanos en este trocito del planeta, junto con su



González Uriol con alumnos en Tarazona, en 1988. De izda. a dcha.: Luis Antonio González, Mamen Martínez, Chus Gonzalo, Rosa Delgado, José Luis y Raúl Martín Sevillano. (Fotografía Luis Antonio González Marín)

amigo y musicólogo aragonés Pedro Calahorra: la creación de los Cursos Internacionales de Música Antigua de Daroca que, con cuarenta años de existencia, han alcanzado un prestigio de referencia internacional.

En la herencia musical de José Luis González Uriol están algunas de nuestra agrupaciones de música antigua y barroca que hoy abren festivales en el mundo y se consideran referencias europeas: Eduardo López Banzo al frente de Al Ayre Español, Luis Antonio González al frente de Los Músicos de su Alteza, Silvia Márquez al frente de La Tempestad, Jesús Gonzalo y su magisterio en el Conservatorio de Salamanca o Javier Artigas en el Conservatorio de Murcia.

José Luis González Uriol es un gran músico, un gran músico de profunda espiritualidad, un gran músico de profunda espiritualidad y humanismo, y un gran músico de profunda espiritualidad y humanismo al que estamos eternamente agradecidos. Forma parte de nuestro paisaje, parte del alma de la ciudad.